



Universidad de Lund
Centro de lenguas y literatura
Tesina de licenciatura en español

El poder de la palabra

- Un análisis de 21 extractos del discurso presidencial colombiano
con respecto a las FARC

Christoffer Rosell

Kandidatuppsats i spanska, vt 2009

Handledare: Alicia Milland

Índice

1	Introducción	1
1.1	Síntesis	1
1.2	Hipótesis.....	2
1.3	Objetivo y propósito.....	2
1.4	Trasfondo científico	3
1.4.1	Antecedentes científicos.....	3
1.4.2	Marco teórico	4
1.5	Corpus	6
1.6	Método	7
2	Trasfondo.....	9
2.1	Trasfondo de la situación en Colombia.....	9
3	Presentación de datos y análisis.....	14
3.1	La denominación de las FARC como terroristas y el rechazo del concepto de un conflicto político en Colombia	14
3.2	Las alusiones a la legitimidad y la ilegitimidad	16
3.3	La indicación de los métodos de las FARC	17
3.4	Las referencias a otros casos similares al de Colombia	18
3.5	La indicación de la contraproductividad de la lucha de las FARC	19
3.6	La unificación de Colombia contra las FARC	20
3.7	La afirmación que las FARC son una amenaza medioambiental e internacional.....	22
3.8	La condicionalidad en la postura diplomática.....	22
4	Conclusiones	25
	Bibliografía	27

1 Introducción

1.1 Síntesis

Esta tesina trata del discurso político presidencial en Colombia con respecto a la organización las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo). Álvaro Uribe fue elegido presidente con un programa político que puede resumirse como el mejoramiento de la seguridad y la derrota militar de las FARC. De acuerdo con su meta de derrotar las FARC militarmente, Uribe y su gobierno niegan que en Colombia haya ni una guerra civil ni un conflicto político, denunciando que se trata de un terrorismo contra el estado democrático y legítimo. Ello sirve para socavar las FARC como un actor político. En un nivel de abstracción alto, esta tesina trata del poder que es inherente en el lenguaje y que se puede utilizar para determinar la percepción de la realidad social. Así, el discurso usado determina nuestra concepción de la realidad (ver Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:15). Ella es por lo tanto hasta cierta medida constituida por el lenguaje. Pero la realidad también determina el lenguaje: la relación entre la realidad y el lenguaje es por lo tanto dialectal (Fairclough & Wodak citados en Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:15). En otras palabras hay una interacción entre los dos.

Después de una introducción y un trasfondo histórico de la situación en Colombia, se analizan varios enunciados del presidente colombiano Álvaro Uribe donde se refiere a las FARC. Las conclusiones echan luz sobre el poder político inherente en el lenguaje. Se concluye que el discurso de Álvaro Uribe es una herramienta de poder.

Palabras claves: Colombia, FARC, discurso político, análisis del discurso, catástrofe humanitaria, terrorismo, conflicto político, guerra civil, diplomacia

Número de palabras: 9.100

1.2 Hipótesis

La hipótesis de mi estudio es que el discurso de Uribe con respecto a las FARC categoriza a la organización como los malos y al estado como los buenos, sin términos medios. Ello tiene el propósito de deslegitimar la existencia y las actividades de la guerrilla y legitimar la política de Uribe. El discurso ha sido facilitado por condiciones políticas ya existentes al ascenso al poder de Uribe.

1.3 Objetivo y propósito

La idea para este estudio surgió después de haber vivido y trabajado en Colombia durante siete meses como pasante en la Embajada de Suecia en Bogotá, Colombia. El objetivo de la tesina es analizar el discurso de Uribe frente a las FARC e intentar dar una descripción de este discurso. Se intentará contestar a las preguntas: ¿cuáles son los argumentos principales del discurso, cuál es su propósito y qué factores lo han facilitado?

Es una investigación que une el estudio del lenguaje con el estudio de la política. El propósito de la tesina es echar luz sobre la importancia política del lenguaje en el caso analizado desde la perspectiva del lenguaje como una herramienta del poder.

1.4 Trásfondo científico

1.4.1 Antecedentes científicos

Según Fernando Contreras (ver 2007:1), a lo largo de las últimas décadas parecía existir un consenso con la existencia de un conflicto armado en Colombia. Sin embargo, como ya se ha señalado (ver 1.1), Uribe desmiente y desafía este consenso. Uno de los científicos que más han investigado el tema del discurso político de Uribe es Eduardo Posada Carbó, quien concluye que la retórica de Uribe es una estrategia *ad hoc* que ha evolucionado con el tiempo desde una retórica un poco más moderada a una más fuerte (ver Posada Carbó 2003:1). Durante su campaña de presidente, Uribe se refería a las FARC como un *grupo irregular*, mientras que ahora la tendencia es llamarlas *terroristas*. Consiguientemente, los actos de las FARC son denominadas *terrorismo* por Uribe (Ibíd.). Posada Carbó (2002:3) también resalta lo que llama *la reformulación de la paz*¹, con lo que quiere decir que Uribe da prioridad a la seguridad primero de acuerdo con la idea de que éste es el único camino hacia la paz. Esto representa un cambio en la postura frente a las FARC ya que durante los presidentes que presidieron a Uribe, como por ejemplo Ernesto Samper y Andrés Pastrana, se dio prioridad a buscar una salida negociada a la situación (antes de que Pastrana cambiara de postura) (ver Tokatlian 2000). Posada Carbó quiere decir que otras denominaciones menos fuertes que la de terrorismo “terminan dándole la razón a los enemigos de la democracia colombiana y de su Estado de Derecho” (Posada Carbó 2000:1). No obstante, según Posada Carbó (ver 2002:3), Uribe no ha cerrado la puerta al diálogo con las FARC pero les impone condiciones para que ello se dé. Mediante el poder militar, la idea es que el estado vaya a acorralar a las FARC hasta que no les quede otra opción que rendirse sin hacerles las concesiones territoriales que reclaman².

¹ Atribuido originalmente a Fernando Cepeda

² <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3848015>

Por su parte, Jorge Giraldo Ramírez (2005) critica lo que según él es una insensatez de Uribe acerca de los orígenes de la situación en Colombia y las razones por las que las FARC se fundaron. Dice que el discurso de Uribe hace que "se adopte una caracterización miope del enemigo" y que, "de esta manera, aparecen sólo como bandas armadas sin ningún apoyo" (Giraldo Ramírez 2005:10). Según Giraldo Ramírez, el discurso de Uribe cumple con un propósito:

El esfuerzo del Gobierno nacional por deconstruir el lenguaje heredado sobre el conflicto político armado y elaborar un nuevo discurso debe entenderse como un reposicionamiento del Estado y como una estrategia de guerra (Giraldo Ramírez 2005:11)

Para resumir este subcapítulo se puede decir que básicamente hay dos perspectivas acerca de las consecuencias del discurso presidencial en cuanto a las FARC. Por un lado tenemos a Posada Carbó quien respalda las razones de denominar a las FARC como grupos terroristas y por otro tenemos a Giraldo Ramírez quien dice que el discurso de Uribe es una simplificación de la situación.

1.4.2 Marco teórico

La lengua ofrece opciones de palabras con diferentes connotaciones. La estipulación epistemológica³ de este estudio es que el discurso usado determina nuestra concepción de la realidad (ver Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:15) (ver Lundquist 1993:68f). La percepción de la realidad es por lo tanto hasta cierta medida constituida por el lenguaje. Esta suposición es una suposición central en un análisis del discurso como el de esta tesina. Para elaborarla un poco más cabe contemplar la siguiente cita elocuente:

El lenguaje moldea los patrones de pensamiento sobre los cuales la gente basa sus acciones. Las actividades pueden asumir muy distintas apariencias dependiendo de cómo se denominen. Los eufemismos en el lenguaje proveen un mecanismo conveniente para enmascarar actividades reprobables y aún conferirles un aura de respetabilidad (Mauricio Rubio, citado en Posada Carbó 2002:1).

³ La epistemología concierne la cuestión de si se puede, o no, obtener conocimientos objetivos de la realidad (ver Lundquist 1993:68).

Significa que el lenguaje hasta cierta medida determina la percepción de la realidad social y que por lo tanto tiene efectos políticos. Al principio del capítulo 3, el lector puede ver diferentes denominaciones tanto la situación en Colombia como de las FARC y comprobar las diferentes percepciones y connotaciones que llevan consigo. Pero se ha señalado que la realidad también determina el lenguaje. La relación entre los dos es por lo tanto dialectal (Fairclough & Wodak citados en Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:15). En otras palabras hay una interacción entre los dos. Como que existen varias denominaciones para la situación en Colombia (por ejemplo guerra civil, conflicto interno armado, conflicto político armado, terrorismo etc.), la que Uribe elige utilizar probablemente es la que le conviene más. Existe una teoría en la que tal afirmación puede basarse: La teoría de la Elección Racional, que presupone que los seres humanos siempre se comportan y eligen de acuerdo con lo que les rinda más utilidad. La teoría está expuesta notablemente en la obra *An economic theory of democracy* por Anthony Downs (1957). En aquella obra, los políticos son seres racionales que buscan el poder pero al enfrentarse con un sistema político democrático con elecciones tienen que prestar atención a la opinión pública para obtener votos (ver Downs 1957:7).

Supongamos que la distribución de votantes en Colombia es muy esparcida y polarizada, con muchos votantes a la izquierda así como a la derecha pero con pocos en el centro (en el siguiente capítulo veremos que es una suposición probable en el caso de Colombia). Según el razonamiento de Downs, el presidente tendría entonces que proyectarse como un candidato que pueda apelar a ambos sectores de votantes, así como buscar denominadores comunes para unir al país y así obtener votos tanto de la izquierda como de la derecha. Una herramienta para lograr este objetivo es su discurso. Siendo presidente, todo el mundo le escucha. De acuerdo con la estipulación epistemológica tomada en 1.4.2, el discurso de Uribe va a afectar la percepción que la gente tiene de las FARC. Por lo tanto, las consecuencias de su discurso deben considerarse también como sus motivos.

Aplicando la Teoría de la Elección Racional al caso colombiano, Uribe es un actor político que quiere el poder. Ya que el gobierno y el estado colombiano son desafiados por las FARC, a cualquier presidente le interesaría acabar con ellos de una u otra manera, es decir o por la vía militar o por la vía negociada. Al mismo tiempo Uribe tiene que pensar en la voluntad de la gente, para mantenerse en el

poder. Después de los infructuosos intentos de los presidentes anteriores a Uribe para negociar una paz, Uribe apuesta por una derrota militar de las FARC. Para poder mostrar que el discurso de Uribe sirve este objetivo como parte de su estrategia, se destacarán *los argumentos* que constituyen el discurso.

1.5 Corpus

El corpus de la tesina son extractos de discursos que ha dado Uribe refiriéndose a las FARC, y que han sido escogidos por su relevancia con respecto al objetivo. Todos los discursos están en su totalidad en la página web de la Presidencia de Colombia⁴. En otras palabras se ha conseguido el corpus de fuentes secundarias. La distinción entre fuentes primarias y secundarias es importante ya que cuántas más personas hayan editado un texto, más se corre el riesgo de que el texto sea distorsionado de su originalidad y objetividad (ver Esaiasson et al 2007). Pero el nivel de validez y fiabilidad científica todavía debe considerarse alto ya que son discursos de Uribe sacados de la página web de la presidencia de Colombia (ver Esaiasson et al 2007). Una gran parte del corpus también se puede encontrar en la antología *La estratagema terrorista – las razones del presidente Uribe para no aceptar la existencia de un conflicto político en Colombia por Botero Campuzano* (2007).

Con unas pocas excepciones, el corpus ha sido delimitado a una sola persona (Álvaro Uribe) y no se va a comparar con los discursos de otras personas. Otra delimitación que se ha hecho es la de enfocar solamente a las FARC aunque existen otros grupos parecidos en Colombia. Esto es debido a la importancia y rol central que tiene esta organización en la situación de Colombia. Los aspectos puramente lingüísticos no van a ser analizados *per se*, sino que el énfasis se centrará en lo político del discurso (es decir lo que concierne las FARC).

⁴ Ver www.presidencia.gov.co

1.6 Método

Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls (ver 1999:12) destacan que la política es un ámbito al que el análisis del discurso puede aplicarse. Una conclusión que saca Lundquist en su libro *Det vetenskapliga studiet av politik*, es que en una investigación científica, el resultado depende del método (ver Lundquist 1993). Por lo tanto es importante tener un alto nivel de intersubjetividad en cualquier estudio científico (*Ibid*). Según Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls (ver 1999:17), no hay marco riguroso para el orden cronológico del procedimiento del análisis de discurso. Por lo tanto, para evitar una confusión, acá se explica el método de esta investigación.

Esta tesina es principalmente una investigación cualitativa en el sentido de que hay un solo objeto de investigación (el discurso político de Álvaro Uribe). Más específicamente, el enfoque del análisis será las partes constituyentes del discurso: *los argumentos*. Después de presentar los datos empíricos en el capítulo 3, voy a identificar los argumentos así como analizarlos en el contexto de la situación en Colombia y la estrategia de Uribe. Como los argumentos son construidos por un conjunto de palabras, por lo tanto es este conjunto lo que se va a analizar. Sin embargo, cuando lo juzgue provechoso, también prestaré atención al uso de ciertas palabras aisladas que aparecen en los extractos que estudio, basándome sobre todo en las definiciones del diccionario de la Real Academia Española.

En otras palabras, se trata de una investigación basada en el corpus pero también en la situación en Colombia (capítulo 2). A través de este trasfondo histórico, se identificarán los factores principales que, a mi juicio, deben ser considerados imprescindibles en el desarrollo de la situación y que están entrelazados con el lenguaje presidencial frente a las FARC. El corpus, es decir los extractos de discursos y enunciados de Uribe, es expuesto y categorizado según diferentes clasificaciones de argumentos en el capítulo 3. Es también en este capítulo donde el corpus se analizará más profundamente.

Para identificar las partes del corpus que se van a analizar hay que definir los parámetros y la terminología utilizada del estudio. Hasta ahora, ya se han usado tres conceptos que tienen significados similares: *lenguaje*, *discurso* y *palabra* (ver el título y la sección 1.1 de la tesina). El *lenguaje* se refiere a todo tipo de

expresiones humanas. Con *discurso* me refiero a cierta manera de describir y presentar algo. En esta tesina utilizo el término *discurso* para referirme a un lenguaje político, que consiste en el uso particular de ciertas palabras y la omisión de otras, en cierto contexto. Según Pasada Carbó (ver 2004), tanto el contenido como el estilo del discurso deben tomarse en cuenta. Por último, utilizo *palabra* como una metáfora de discurso y lenguaje en el título de esta tesina, aludiendo al poder de la palabra sobre el pensamiento. El parámetro principal de la tesina es, por lo tanto, el discurso de Álvaro Uribe cuando él se refiere a las FARC.

2 Trasfondo

En esta parte de la tesina se proporciona un trasfondo para mejor entender las circunstancias políticas e históricas de la presente situación en Colombia y sirve para situar al lector en el contexto adecuado (ver Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:101).

2.1 Trasfondo de la situación en Colombia

A diferencia de muchos conflictos en el mundo, que son instigados, por ejemplo, por motivos religiosos, las características históricas de la situación en Colombia son por su naturaleza principalmente políticas (ver Restrepo et al 2004:2)⁵. Colombia es una sociedad fragmentizada, algo que aborda todo tipo de aspectos, sobre todo aspectos sociales e ideológicos, como la distribución de riquezas y los derechos laborales (ver Giraldo Ramírez 2005:10). La historia de Colombia está marcada, por ejemplo por la Colonización y la opresión de la gente así como por las guerras civiles. Generalmente, las líneas divisoras como las clases sociales coinciden con la etnicidad y el género, entre otras cosas. En otras palabras, la pobreza es estructural (Fernando Contreras 2007:7). La división de la sociedad colombiana constituye una raíz para mucha oposición política. Así vemos que la suposición de que la distribución de votantes en Colombia es muy esparcida y polarizada, hecha en 1.4.2, es probable.

En 1948, en lo que posteriormente fue denominado *El Bogotazo*, fue asesinado el candidato presidencial socialdemocrático Jorge Eliécer Gaitán. Este hecho tuvo mucho significado simbólico ya que desató una ola de violencia que fue

⁵ Pocos negarían las dimensiones políticas de la situación en Colombia, por lo menos desde una perspectiva histórica (ver Fernando Contreras 2007 y Valenzuela 2009). Sin embargo, como veremos más adelante, lo que sí se discute es su naturaleza actual.

desplegándose desde Bogotá hacia las provincias del país. Este período de desencadenamiento de antagonismo es llamado La Violencia, y durante el cual se formaron las guerrillas en Colombia. La ausencia del estado en las periferias del país y su incapacidad y falta de voluntad para amparar a la gente (ver Vargas Meza 1999) así como la persecución de los agricultores y la gente en el campo por el estado (ver Fernando Contreras 2007:5 y Valenzuela 2009) podría sostener el argumento de que las guerrillas fueron legítimas en su comienzo ya que funcionaban como autodefensa contra el estado. El programa político de las FARC puede resumirse brevemente como la lucha por acabar con las desigualdades sociales, según ellas mismas⁶. Otra razón de la violencia en Colombia, sobre todo en el siglo XX, ha sido su deficiente democracia⁷. Por ejemplo, entre 1958 y 1974, el partido liberal y el partido conservador acordaron institucionalizar la alternancia del poder entre sí, cada uno gobernando cuatro años para después ceder el poder al otro partido para la próxima etapa. Este período de acuerdo se llama el Frente Nacional e impidió a otros movimientos políticos canalizarse democráticamente.

El avance violento de las FARC y otras organizaciones generó, a su turno, la organización de los llamados paramilitares quienes también han cometido muchos de los crímenes más graves⁸. A finales de los años 90, bajo el entonces presidente Andrés Pastrana, se logró un proceso de negociación en Caguán que condujera a la paz, pero sin resultados. En una entrevista recién hecha, Pastrana confiesa que le puso una hoja blanca al entonces mando de las FARC Manuela Marulando diciéndole: "... póngame aquí qué tiene que hacer el gobierno de Andrés Pastrana para hacer la paz con las FARC"⁹. Aquella hoja todavía está en blanco, lo cual indica que las FARC no querían la paz (ver Valenzuela 2009). Subsiguientemente, una gran parte de la comunidad internacional incluyeron a las FARC en sus listas de organizaciones terroristas, lo que coincidió con la introducción del Plan Colombia, un plan para la política exterior de los EEUU en Colombia y que

⁶ Ver http://comitecanadien.netfirms.com/COLOMBIA/farc_reyes.htm.

⁷ Ya que la democracia es el sistema político en el que hay consentimiento entre la gente con la política llevada, también es el sistema más legítimo (ver Locke 1986). Es verdad que la democracia de Colombia es una de las más estables y viejas de América Latina, pero es una democracia imperfecta (ver Restrepo et al 2004:2 y Freedom House 2009). La democracia en Colombia también fue suspendida por una dictadura en los años 50.

⁸ www.manskligarattigheter.se

marcaba una mayor involucración estadounidense en la lucha contra el narcotráfico (ver Fernando Contreras 2007:2). Los países como Colombia, que tienen baja capacidad del estado, han sido identificados por los EEUU como estados que pueden constituir amparo para terroristas, justificando así una intervención en tales estados después del 11S (ver Fukuyama 2005 y Banco Mundial 2009). El fracaso del proceso de Caguán y sus consecuencias condujeron a una política más firme contra las FARC, ya que en aquel intento la vía negociada no pudo lograr la paz¹⁰. Estas condiciones condujeron a que Álvaro Uribe fuera elegido presidente en 2002 y reelecto en 2006 después de haber enmendado la constitución para posibilitarse otro período. Uribe lanzó su Política de la Seguridad Democrática que puede resumirse como el mejoramiento de la seguridad a través del fortalecimiento de las instituciones estatales al mismo tiempo que ha apostado para una derrota militar de las FARC, evidente en este enunciado:

Aquí no hay puntos medios. Frente al terrorismo una sola decisión: derrotarlo. Frente al terrorismo una sola decisión: desintegrarlo. Frente a esta caterva de bandidos una sola actitud: derrotarlos (Álvaro Uribe el 15 de abril 2003, en la inauguración de la Brigada Móvil No 9 del ejército en Villavicencio, la capital del departamento del Meta).

Bajo Uribe la guerrilla ha sido reducida militarmente y entre los otros logros se pueden contar el mejoramiento de la seguridad en ciertas partes del país, las deserciones de los paramilitares alimentadas por incentivos económicos, los golpes decisivos contra los cabecillas de las FARC y las liberaciones y rescates de algunos de los secuestrados. Según ciertas fuentes las masacres han sido reducidas en número pero está claro que aún siguen¹¹. El gobierno es criticado por la fallida lucha contra la producción de drogas, por la grave falta de respeto a los derechos humanos en el país y por la falta de protección de la población (ver Holmes et al

⁹ <http://www.laneros.com/archive/index.php/t-120790.html>

¹⁰ Mientras que los acontecimientos en Caguán han complicado las perspectivas de una nueva ronda de negociaciones por parte del estado, también existen obstáculos que dificultan que las FARC dejen las armas: En los años 80 miles de los miembros de la Unión Patriótica, la rama política de las FARC, fueron asesinados. Aparte de muchos otros factores, la desconfianza constituye por lo tanto otro obstáculo para la paz por la vía negociada.

¹¹ Ver <http://fr.news.yahoo.com/3/20090827/twl-colombie-indiens-massacre-5c16fb8.html>

2007)¹². En Colombia hay una catástrofe humanitaria. La población sufre una pobreza extensiva y profunda y sigue siendo víctima de la violencia de los combates. Hay miles de personas secuestradas y es el país con más víctimas de minas antipersonal anualmente en el mundo. La catástrofe humanitaria también lleva consigo otros problemas como por ejemplo los millones de personas desplazadas por la violencia, homicidios y masacres. Por ejemplo, las FARC recientemente reconocieron haber realizado una masacre en el departamento de Nariño al suroeste de Colombia¹³. Sin embargo, otros grupos también han ejecutado masacres, entre ellos los paramilitares. Incluso se ha reconocido que miembros del ejército de Colombia participaron conjuntamente con paramilitares en la masacre en San José de Apartado en el departamento de Antioquia al noroeste de Colombia en 2005, un ejemplo de cuando la búsqueda de terroristas se ha pasado de la raya¹⁴. Estos son tan sólo unos ejemplos de las masacres y de la violencia. El uso de estos métodos indica una erosión de la agenda política de las FARC. En los últimos años han habido varias demostraciones de masa contra las FARC, lo cual indica que hay mucha unidad frente a ellas¹⁵. Al mismo tiempo se les ha cerrado la puerta al estatus de beligerancia y el reconocimiento internacional como actor político, evidente en el hecho de que son consideradas terroristas. Por otra parte, la vida política en Colombia ha sido sacudida por varios escándalos de vínculos entre políticos y los grupos terroristas (*la parapolítica*). También, la corte suprema de Colombia ha determinado y fallado sobre irregularidades en la reelección de Uribe como presidente en 2006¹⁶.

Como conclusión a este subcapítulo se puede decir que la ausencia y baja capacidad del estado para hacer respetar la ley permitió la fundación de las guerrillas, de las que los paramilitares pueden considerarse una contrareacción. (1) La erosión de la agenda política de las FARC, (2) los acontecimientos en Caguán

¹² Ver también <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=868931>

¹³ Ver <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo118600-farc-reconocen-ejecutaron-ocho-indigenas-awa>

¹⁴ Ver www.manskligarattigheter.se y <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4171150>.

¹⁵ Ver http://cambio.com.co/portadacambio/762/ARTICULO-WEB-NOTA_Interior_CAMBIO-3948589.html

¹⁶ Ver <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4153238>

y (3) la guerra global contra el terrorismo han conducido¹⁷ a (4) una unificación en Colombia contra las FARC, (5) el bloqueo del estatus de beligerancia y (6) más apoyo para la Política de la Seguridad Democrática. Como veremos más adelante, el discurso de Uribe se relaciona con estos tres primeros factores y busca conseguir los tres últimos.

¹⁷ Los acontecimientos en Caguán mostraron que las FARC no querían la paz y el 11S facilitó para situar la situación colombiana en el contexto de la guerra global contra el terrorismo, para buscar respaldo internacional en la lucha militar contra las FARC.

3 Presentación de datos y análisis

El corpus, que son 21 extractos del discurso de Uribe refiriéndose a las FARC, ha sido escogido por su relevancia con respecto al objetivo del estudio. Todos pueden buscarse en la página de web de la presidencia de Colombia¹⁸. Para presentarlos de una manera estructurada, se pueden ordenar según los siguientes temas de los que el análisis parte, cada tema representando un tipo de argumento contra las FARC:

3.1 La denominación de las FARC como terroristas y el rechazo del concepto de un conflicto político en Colombia

En el capítulo 2 ya establecimos que las posturas de los presidentes anteriores a Uribe frente a las guerrillas eran más moderadas que la de Uribe (ver Holmes et al 2007). Como se señaló en 1.1, antes existía un consenso con la existencia de un *conflicto armado* en Colombia. Lo nuevo del discurso de Uribe es que niega que en Colombia haya un conflicto (ver el capítulo 1). Por lo tanto, quiero decir que el discurso de Uribe debe considerarse un cambio de paradigma en cómo las FARC son percibidas.

Cabe mencionar que tal calificación (y también la de *guerra civil*, que a veces se utiliza, ver Restrepo et al 2004:2), implica una ambigüedad y no transmite un mensaje de quién es el malo ni quién es el bueno en el conflicto. Esto es evidente al consultar el diccionario de la Real Academia Española de la palabra *conflicto*:

conflicto.
(Del lat. *conflictus*).

¹⁸ Ver <http://web.presidencia.gov.co/discursos/>

1. m. Combate, lucha, pelea. U. t. en sent. fig.
 2. m. Enfrentamiento armado.
 3. m. Apuro, situación desgraciada y de difícil salida.
 4. m. Problema, cuestión, materia de discusión.
 5. m. *Psicol.* Coexistencia de tendencias contradictorias en el individuo, capaces de generar angustia y trastornos neuróticos.
 6. m. desus. Momento en que la batalla es más dura y violenta.
- ~ **colectivo.**
1. m. En las relaciones laborales, el que enfrenta a representantes de los trabajadores y a los empresarios.

El principal argumento del asesor de Uribe, José Obdulio Gaviria, es que el uso del concepto conflicto, por su ambigüedad, proyecta la percepción de las FARC como actores ilegítimos son, en realidad, terroristas porque atacan a un estado democrático (ver Botero Campuzano 2007:48).

Al mismo tiempo que Uribe desmiente la existencia de un conflicto político en Colombia, también ha seguido calificando las FARC de terroristas, algo que se empezó ya bajo Pastrana¹⁹. Sin embargo, en el concepto *terrorismo* sí podemos discernir algo que podemos llamar maldad ya que el objetivo es infundir terror a través de actos de violencia:

terrorismo.

1. m. Dominación por el terror.
2. m. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror.

Llamar la situación en Colombia un terrorismo contra el estado no es lo mismo que llamarla un conflicto político: El uso de la palabra y concepto *terrorismo* toma partido, es decir, lleva una connotación negativa e implica maldad. Mientras que las FARC sean llamadas *terroristas*, no podrán obtener estatus de beligerancia como un movimiento político corriente. Así es también más fácil para el gobierno justificar su Política de la Seguridad Democrática (ver capítulo 2). Si Uribe las llamara, por ejemplo, *rebeldes*, transmitiría una percepción menos fuerte de las FARC. Se puede comprobar qué mensaje tal calificación conllevaría, consultando otra vez la RAE:

rebelle.

(Del lat. *rebellis*).

1. adj. Que, faltando a la obediencia debida, se rebela (□ se subleva). U. t. c. s.

¹⁹ Aunque antes de Caguán el discurso de Pastrana no era así: "He dicho que con hambre no hay paz" (ver Posada Carbó 2002:2).

2. adj. Que se rebela (□ opone resistencia).

3. adj. Dicho de una enfermedad: Resistente a los remedios.

4. adj. Der. Dicho de una persona: Que por no comparecer en el juicio, después de llamada en forma, o por tener incumplida alguna orden o intimación del juez, es declarada por este en rebeldía. U. t. c. s.

La lucha contra las FARC no tiene lugar únicamente en la selva y en el monte, también es una lucha de los discursos. Hay que ganar la lucha discursiva para poder ganar la lucha militar, ya que la primera determina la segunda. El discurso de Uribe busca alinearse con el de los EEUU después del 11S y la guerra mundial contra el terrorismo, probablemente para así obtener respaldo. Estos dos extractos ejemplifican esto:

[...] aquí no hay conflicto político [...] aquí lo que hay es terrorismo contra el pueblo (22 de noviembre, frente a la Asamblea Iberoamericana de Ministerios Públicos).

Esta no es una guerra. Este no es un conflicto. Esta es una democracia garantista al servicio de 44 millones de ciudadanos, desafiada por unos terroristas ricos (En posesión de nuevo Comandante de la Fuerza Área Colombiana, Bogotá, 8 de septiembre del 2003)

3.2 Las alusiones a la legitimidad y la ilegitimidad

Uribe sostiene su argumentación en el hecho de que el gobierno colombiano está sometido a normas democráticas²⁰, mientras que las FARC no lo están. Uribe dice que las FARC son terroristas sin ningún reconocimiento como actor político. Así desafía la existencia de las FARC. También es un rasgo recurrente en su discurso y por eso debe considerarse un elemento importante:

No reconozco en los grupos violentos de Colombia la condición de combatientes [...] mi gobierno los señala como terroristas (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

Cuando hay un Estado constituido institucionalmente para garantizar el ejercicio pleno de la democracia, no se puede admitir la legitimidad de la oposición armada (Intervención

²⁰ Aunque vimos en el capítulo 2 que se discute hasta qué medida eso es cierto.

ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

En el siguiente enunciado Uribe se refiere a la democracia de Colombia:

Es una de las democracias más antiguas del continente. Muchos politólogos se preguntan sorprendidos cómo ha habido continuidad democrática en medio de este desafío terrorista. Pero la ha habido (Hablando de la democracia de Colombia en una intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

En el siguiente párrafo, Uribe menciona la palabra democracia 6 veces, lo cual indica su importancia:

[...] en Colombia hay una democracia profunda. Lo que tenemos es organizaciones de narcotráfico contra nuestra democracia. Es una democracia generosa, una democracia pluralista, una democracia de instituciones, una democracia de libertad, que está trabajando por la cohesión social (Entrevista con Radio Francia Internacional el 21 de enero de 2008)

Las FARC son los asesinos de la democracia (22 de octubre de 2007 en un discurso frente al ejército colombiano)

3.3 La indicación de los métodos de las FARC

Para sostener la percepción de las FARC como terroristas y con el fin de desprestigiarlas, Uribe señala los métodos a los que la organización recurre: el planteamiento de minas antipersonal, el secuestro y el narcotráfico, entre otros. Estos métodos prevalecen en el discurso presidencial y por lo tanto también en la percepción general de la organización. El discurso busca la conclusión de que las FARC son los malos y el gobierno y estado colombiano son los buenos, ya que aquellas utilizan 'métodos atroces' y combaten una democracia así como están involucrados en el narcotráfico.

Los métodos de estos grupos, atroces. No combaten la Fuerza Pública. Plantan el territorio de minas antipersonales. Basta mirar el cuadro dramático de policías y soldados y de población civil, todos lisiados por las acciones terroristas de estos grupos. Su fuente de financiación; la droga, el secuestro. Ni en mi adolescencia ni mi juventud universitaria, una guerrilla en nombre de ideales políticos, ni en el ejercicio político de actividad pública en mis años de madurez, he visto una guerrilla corrompida por el poder corruptor de la droga (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

En el siguiente párrafo habla de los narcotraficantes y las guerrillas en el contexto de

que antes estaban separadas pero con el tiempo han crecido más y están cada vez más entrelazados:

¡Lo que no alcanzamos a anticipar es que 30, 40 años después fueran a estar juntos! (Exposición de Uribe en el foro “¿Amenaza terrorista o conflicto político interno?” el 3 de mayo de 2005)

3.4 Las referencias a otros casos similares al de Colombia

Uribe compara las FARC con otras organizaciones armadas en América Latina. Señala que las FARC están atacando a una democracia, a diferencia de otras guerrillas del continente quienes lucharon contra dictaduras y que por eso, sugiere, tenían algo de legitimidad. Aludiendo a otros casos similares al de Colombia, logra poner boca abajo a la autoproclamada razón de existir de las FARC: ellas mismas afirman estar luchando por la justicia y democracia verdadera (ver Gómez 2008):

En América Latina hubo muchas guerrillas – todos las conocemos -, conflictos internos. Esas guerrillas lucharon contra dictaduras militares o contra dictaduras civiles, contra regímenes donde se concentraba en una persona o en un grupito el poder militar, el poder político, el poder económico; caso Somoza, etcétera, las dictaduras del Cono Sur. Y eso le dio algún halo de legitimidad a esas luchas, en Colombia no. En Colombia hay una democracia en profundización (Intervención en Chía, a las orillas de Bogotá, el 26 de abril de 2005).

Uno de los puntos que hay que resaltar en Francia es que mientras en América Latina, en otros países, hubo guerrillas contra la dictadura, en Colombia hay una democracia profunda. Lo que tenemos es organizaciones de narcotráfico contra nuestra democracia. Es una democracia generosa, una democracia pluralista, una democracia de instituciones, una democracia de libertad, que está trabajando por la cohesión social (Entrevista con Radio Francia Internacional el 21 de enero de 2008)

La alusión a otros casos similares al de Colombia también le sirve para otro propósito a Uribe: el de legitimar su propia política, que es la consideración de las FARC como una organización terrorista y la victoria por la vía militar. Uribe intenta sostener su estrategia militar contra las FARC en evidencia empírica de cómo se acabó con la lucha de algunas de las otras guerrillas en América Latina. Además señala los acontecimientos en Caguán

que le permiten decir que no se puede confiar en las FARC y que no hay opción a la presente política²¹.

Creo en la democracia, pero la democracia no funciona sino a partir del ejercicio de la autoridad. Recuerdo al doctor Antonio Navarro Wolf (ex guerrillero del M-19 y hoy senador de la República) alguna vez decir, que lo que hizo que el M-19 tomara la decisión de negociar, fue que el Ejército los copó militarmente. Recuerdo a los salvadoreños decir: 'tomamos la decisión de negociar cuando nos dividimos al interior de la guerrilla y unos decían, 'no tenemos ya perspectiva de avance militar' y los otros decían, 'estamos derrotados'. ¿Qué pasó en el Caguán? Toda la buena fe del gobierno colombiano de entonces, la guerrilla nunca tuvo allí intención seria de negociar (Intervención en Chía, a las orillas de Bogotá, el 26 de abril de 2005).

Hace referencia a más casos similares para defender la calificación de terroristas a las FARC:

Cuando hay proceso democrático, la acción armada contra él es terrorismo... me he preguntado muchas veces: ¿por qué los ingleses no le dieron el estatus de actores legítimos de un conflicto a los señores del IRA? ¿Por qué los españoles no se lo han dado a los señores de la ETA? (Intervención en Chía, a las orillas de Bogotá, el 26 de abril de 2005).

En el siguiente párrafo Uribe señala que hay otros países aún más pobres que Colombia en el mundo donde no hay guerrillas como las FARC. Ello le sirve para cuestionar la legitimidad de la guerrilla en Colombia:

Yo veo algunos países con desequilibrios sociales más profundos que el nuestro sin estos fenómenos (Intervención en Chía, a las orillas de Bogotá, el 26 de abril de 2005).

3.5 La indicación de la contraproductividad de la lucha de las FARC

Uribe también agrade contra el resultado de las actividades de las FARC. Afirma que han traído un empeoramiento de la situación en Colombia, sugiriendo que el fin no justifica los medios. En otras palabras, la lucha de las FARC es una

²¹ Pedro Valenzuela ha dicho que las FARC se equivocaron en Caguán, tal vez creyendo que podían ganar la guerra sin tener que negociar (ver Valenzuela 2009). Al mismo tiempo que el engaño de las FARC en Caguán a Uribe le proporciona una razón para no confiar en ellas, los miles de asesinatos de los miembros de la rama política de las FARC, Unión Patriótica, constituye una traba para que las FARC se atrevan a dejar las armas.

lucha contraproduktiva. Además, Uribe no reconoce todos los orígenes históricos de la situación en Colombia (ver capítulo 2) cuando señala a las FARC como la única causa. En vez de reconocer los crímenes del estado que tuvo como consecuencia la formación de las guerrillas, proclama esta misma formación como el comienzo de todo. No obstante, esta "insensatez", como lo calificaría Giraldo Ramírez (ver 1.4.1) es deliberada por parte de Uribe ya que cumple con un propósito: el de atacar la legitimidad de las FARC:

Cuando leo los informes [...] sobre la situación [...] en Colombia [...] no se puede negar, pero hay que preguntar cuál es la causa. Esta violencia ha destruido las familias y la confianza inversionista. Esta violencia ha creado un país en dispersión. Esta violencia no deja crecer la economía. Esta violencia no permite que haya recursos para el empleo. Estas acciones violentas impiden que haya recursos para la equidad social" (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

Las limitaciones de la democracia en Colombia no son limitaciones derivadas del Estado. Son limitaciones impuestas por los violentos. La falta de gobernabilidad en muchas municipalidades no es por el Estado, es por los grupos violentos (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

3.6 La unificación de Colombia contra las FARC

En el capítulo 2 se habló de la sociedad fragmentizada y polarizada de Colombia. Para asegurarse de suficiente apoyo para gobernar, pues, se requiere apelar a todos los sectores de la sociedad. Quiero decir que el discurso de Uribe contiene varios aspectos unificatorios. Al llamar a las FARC "unos terroristas ricos", Uribe alude a la tradicional aversión de la izquierda contra la derecha. Dice que no es un derechista ni militarista sino que su gobierno está sometido a las instituciones. Así, especialmente en los dos siguientes extractos, Uribe se proyecta como un candidato del centro que puede atraer votos de todos los estratos sociales. Este comportamiento político, manifestado en el lenguaje de Uribe, fue derivado de la teoría de la Elección Racional en 1.4.2:

Esta no es una guerra. Este no es un conflicto. Esta es una democracia garantista al servicio de 44 millones de ciudadanos, desafiada por unos terroristas ricos (En posesión de nuevo Comandante de la Fuerza Área Colombiana, Bogotá, 8 de septiembre del 2003)

Por ejemplo, mis críticos, dicen: ‘Uribe derechista, militarista, etcétera’. Este es un Gobierno totalmente sometido a instituciones. Yo no puedo ir a imponer un programa de televisión, eso aquí lo define una Comisión independiente. Yo no puedo decir: ‘las tarifas de energía son estas’, hay una Comisión Reguladora (En el foro “¿Amenaza terrorista o conflicto interno?” en Chía a las orillas de Bogotá el 26 de abril 2005)

Con el fin de unir Colombia frente a las FARC, Uribe también alude a sentimientos nacionalistas, al incluir palabras como por ejemplo *la patria* y *el pueblo* en su discurso²².

Hoy de nuevo la Patria está escriturada a la Constitución, a la Ley, hoy de nuevo la Patria está escriturada a la prosperidad, a la construcción de equidad. (A diferencia de antes cuando) parte de la Patria parecía escriturada a la guerrilla y la otra parte parecía escriturada a los paramilitares (El 4 de diciembre de 2006 en la Base Militar Larandia en Caquetá).

[...] aquí no hay conflicto político [...] aquí lo que hay es terrorismo contra el pueblo (22 de noviembre, frente a la Asamblea Iberoamericana de Ministerios Públicos).

Para comprobar la cercanía entre el nacionalismo y estas palabras se puede consultar el diccionario de la Real Academia Española:

patria.

(Del lat. *patrĭa*).

1. f. Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos.
2. f. Lugar, ciudad o país en que se ha nacido.

pueblo.

(Del lat. *popŭlus*).

1. m. Ciudad o villa.
2. m. Población de menor categoría.
3. m. Conjunto de personas de un lugar, región o país.
4. m. Gente común y humilde de una población.
5. m. País con gobierno independiente.

Dada la distribución esparcida de votantes que se ha supuesto que tiene Colombia, el aspecto unificador de la postura contra las FARC es muy importante. La resolución total frente a las FARC en este extracto también puede entenderse como el intento de unificación contra ellas:

Aquí no hay puntos medios. Frente al terrorismo una sola decisión: derrotarlo. Frente al terrorismo una sola decisión: desintegrarlo. Frente a esta caterva de bandidos una sola actitud: derrotarlos (15 de abril 2003, a la inauguración de la Brigada Móvil No 9 del ejército en Villavicencio, la capital del departamento del Meta).

3.7 La afirmación que las FARC son una amenaza medioambiental e internacional

Además, Uribe asocia la preocupación contemporánea de la detrimetación medioambiental con las actividades de las FARC. También denuncia que las FARC cruzan las fronteras internacionales y que por esto pueden atacar otros estados también:

[...] es un terrorismo que no tiene límites éticos ni fronterizos. Su desdén por el Estado es total. Y entonces le da lo mismo hoy atentar contra el estado democrático de Colombia y mañana contra el Estado democrático de cualquiera de los vecinos (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

El terrorismo es un problema para todos nuestros países. Hoy se destruye la selva colombiana para sembrar droga y financiar estos grupos. Mañana se puede destruir la parte amazónica del Perú, o de Ecuador, o del Brasil, o de Venezuela²³ (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

3.8 La condicionalidad en la postura diplomática

Por último, la postura diplomática de Uribe frente a las FARC, o mejor dicho la falta de ella, tiene un propósito: Mientras más tiempo transcurra sin que la situación se resuelva, más personas inocentes mueren y esto va acumulando presión sobre el gobierno para establecer un proceso de negociación que conduzca a la paz. Sin embargo, si se percibe que es por culpa de las FARC que no hay tal proceso, esta presión se alivia. Por lo tanto, es conveniente para Uribe promover esta percepción. Uribe les impone unas condiciones para negociar, diciendo que

²² FARC también apela a sentimientos nacionalistas, si se toma en cuenta su verdadero nombre es FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del *Pueblo*.

se les ha dado la oportunidad de paz. Ello sirve para atenuar las denuncias fuertes contra las FARC. Uribe no descarta la posibilidad de un proceso de negociación de paz, pero su voluntad de hacer concesiones para que se dé es escasa. A las FARC les impone unas condiciones, tratando de darles la culpa a ellos de que no se está negociando:

Y muchos me preguntan; ¿Hay posibilidad de paz? Claro. El día que quieran sentarse a dialogar en medio de un cese de hostilidades y a buscar sinceramente la paz, en Colombia estamos listos para hacerlo con gran serenidad (Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos en San José de Costa Rica, el 19 de junio de 2003).

Nos mantenemos dispuesto al diálogo y a la negociación, pero siempre estaremos indispuestos al engaño [...] ¡Qué bueno que Colombia tuviera rápidamente la paz! Nosotros tenemos toda la disposición, pero necesitamos gestos de quienes todos los días lanzan acciones violentas contra el pueblo colombiano (Una intervención en Fredonia en el departamento de Antioquia el 7 de abril 2009)

Según Giraldo Ramírez, el discurso de Uribe forma parte de una estrategia de guerra (ver cita en 1.4.1). Si un líder político quiere llevar a cabo su política en un sistema democrático, una alta motivación entre el pueblo con este fin es imprescindible. En este caso la política es derrotar a las FARC militarmente y proyectar una concepción del enemigo como malvado, sin legitimidad, es consiguientemente conveniente. La racionalidad de Uribe se manifiesta en cómo presenta a los FARC para conseguir su objetivo, el cual se revela notablemente en el siguiente enunciado (ver también capítulo 2):

Aquí no hay puntos medios. Frente al terrorismo una sola decisión: derrotarlo. Frente al terrorismo una sola decisión: desintegrarlo. Frente a esta caterva de bandidos una sola actitud: derrotarlos (15 de abril 2003, a la inauguración de la Brigada Móvil No 9 del ejército en Villavicencio, la capital del departamento del Meta).

Giraldo Ramírez ha llamado el discurso de Uribe con respecto a las FARC “la creación del amigo-enemigo” (Giraldo Ramírez 2005:10). Dado que las FARC y el estado ya llevaban décadas en guerra entre sí y que las FARC habían ya sido incluidas en las listas de organizaciones terroristas antes de que Uribe asumiera el poder, llamarlo una *consolidación* de amistad-enemistad es tal vez más acertado.

²³ Alineado con esta afirmación es la del vicepresidente de Colombia Francisco Santos Calderón, quien ha dicho que por cada gramo de cocaína que se consume, desaparecen 4 metros cuadrados de selva (Sesión informativa en la Vicepresidencia en Bogotá, el 4 de abril 2008).

Al negar que en Colombia haya un conflicto político, Uribe implica que las FARC no tienen un propósito político. Giraldo Ramírez lo llama “una caracterización miope del enemigo” (Giraldo Ramírez 2005:10). Dice que el discurso de Uribe no reconoce ni la base ni los aspectos sociales de los grupos armados ilegales: “Simplificando al enemigo, el Gobierno excluye de antemano otras esferas de la solución” (Giraldo Ramírez 2005:10-11)²⁴. En otras palabras, dice que el discurso de Uribe es una simplificación de la realidad. Posada Carbó, por su parte, no está de acuerdo en que Uribe haya cerrado la puerta a la negociación sino que dice que Uribe ha reformulado la paz (Posada Carbó 2002:3) (ver 1.4.1) y quiere buscar más garantías antes de negociar.

Los datos empíricos de esta tesina han mostrado que Uribe afirma que las FARC son la causa de la situación en Colombia. Uribe no reconoce, consiguientemente, el rol histórico de estado (ver capítulo 2). No hay lugar para términos medios: Uribe no menciona los errores históricos del estado, como por ejemplo la incapacidad de defender al pueblo durante el período de *la Violencia* ni la institucionalización de un sistema político cuestionablemente democrático como *el Frente Nacional*. Ni que el estado cometió violencia contra los campesinos (Valenzuela 2009). Frente a las FARC “no hay puntos medios” y muestra “una sola actitud” (ver 3.6). En otras palabras, Uribe pinta una imagen simplificada de la situación, tal como dice Giraldo Ramírez (ver 1.4.1). Dado que se ha indicado cuál es el objetivo de Uribe (ver 2.1), y la suposición de él como un ser racional (ver 1.4.2), no es atrevido decir que “la caracterización miope” (del enemigo) es algo que Uribe hace deliberadamente con el propósito de argumentar por su política. No obstante, al ser preguntado si su discurso tiene un propósito calculado, Uribe lo niega. Afirma que ha mantenido la misma postura frente a las guerrillas “desde que tenía el 2 por ciento de las encuestas” (Posada Carbó 2003:1). Según Posada Carbó, no es totalmente cierto (ver *Ibíd*).

²⁴ Giraldo Ramírez prefiere otra estrategia que sonsacara elementos moderados de las FARC. Sin embargo, como

4 Conclusiones

En su discurso, Uribe califica a las FARC de terroristas al mismo tiempo que niega que en Colombia haya un conflicto político. Ello lo hace con el fin de deslegitimar a la organización y cerrarles toda oportunidad del estatus de beligerancia como actor político. Quiero decir que el rechazo de la idea de que en Colombia haya un conflicto político, evidente en muchos de los extractos presentados en el capítulo 3, debe encenderse como un cambio de paradigma en cómo la situación en Colombia es descrita. La percepción de las FARC es controlada principalmente por Uribe y no por ellas mismas. Éstas han perdido el control sobre la percepción de ellas mismas.

En este trabajo se han identificado 8 elementos que sostienen el discurso investigado y sirven para deslegitimar a las FARC y legitimar al gobierno: las alusiones a la legitimidad y a la ilegitimidad, la indicación de los métodos de las FARC, las referencias a otros casos similares al de Colombia, la indicación de la contra productividad de la lucha de las FARC, la unificación de Colombia contra las FARC, la afirmación que las FARC son una amenaza internacional y medioambiental y la condicionalidad en la postura diplomática frente a las FARC²⁵. El argumento de la legitimidad del estado colombiano y la falta de la misma de las FARC es el núcleo de su discurso ya que es el denominador común en todos los argumentos. La legitimidad del estado viene, según Uribe, de la democracia colombiana. Uribe cuestiona la misma legitimidad de la existencia de las FARC y de esta manera el discurso forma parte de su estrategia contra ellas. De acuerdo con la hipótesis de este estudio, el discurso de Uribe es un discurso sin términos medios. Muy difícilmente se podría calificar una organización, como por

hemos visto, Uribe ha dicho que los acontecimientos en Caguán muestran que no los hay.

²⁵ Sin embargo, no hay que descartar la posibilidad de que si hubiera utilizado otros discursos, habría llegado a conclusiones un poco diferentes (ver Lundquist 1993:9). De todos modos, este análisis no pretende ser el único verdadero análisis del discurso de Uribe.

ejemplo las FARC, que recurre a la violencia, a masacres, al secuestro, a la colocación de minas antipersona etc., de otra manera que como una organización terrorista. Ese comportamiento de las FARC no le dejan muchas opciones a Uribe que seguir con la vía militar. Pero a veces esa vía se ha pasado de la raya (ver capítulo 2). Es muy importante subrayar el hecho de que no solamente porque Uribe intente proyectar la percepción de las FARC como terroristas estas no sean terroristas. Solamente he intentado desenmascarar una parte importante de su estrategia, que es el uso del lenguaje. No obstante, al mismo tiempo, Uribe rechaza las dimensiones políticas y no habla de los orígenes históricos de la situación en Colombia como por ejemplo la persecución estatal de los campesinos, el cierre de los canales democráticos que era el Frente Nacional y tampoco de la pobreza. Este rechazo es un intento de despolitizar la situación. Por otro lado, las condiciones políticas, como por ejemplo los acontecimientos en Caguán y la situación en el mundo después del 11S han facilitado el discurso de Uribe.

Estas conclusiones echan luz sobre el poder político inherente en el lenguaje: Como se mostró en el capítulo 3, diferentes denominaciones utilizadas para las FARC transmiten diferentes mensajes y percepciones de ellas. El discurso de Uribe transmite la percepción de las FARC como terroristas sin agenda ni propósito político. El lenguaje usado determina hasta cierto punto nuestra concepción de la realidad social (ver Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls 1999:15). Pero la relación va al revés también: la realidad social determina qué discursos prevalecen y se arraigan. Los acontecimientos en Caguán y los métodos que utilizan las FARC han facilitado la percepción de ellas como terroristas. Por lo tanto la relación entre la realidad y el lenguaje es dialectal (Fairclough & Wodak citados en Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 1999:15).

El poder puede definirse como la capacidad de sesgar la realidad a su gusto y voluntad. Al describir la situación en Colombia no como un conflicto político sino como la causa de un terrorismo, Uribe está ejerciendo el poder. El lenguaje es tal vez la herramienta más importante que tiene Uribe para sostener su política. El hilo conductor que también es el propósito así como el tema de esta tesis reaparece: el poder de la palabra se ha manifestado.

Bibliografía

Libros

Botero Campuzano, L. (ed.). 2007. *La estratagema terrorista. Las razones del presidente Uribe para no aceptar la existencia de un conflicto interno armado en Colombia*. Bogotá: Fundación Centro de Pensamiento Primero Colombia-Konrad Adenauer Stiftung

Calsamiglia Blancafort, H. & Tusón Valls, A. 1999. *Las cosas del decir – manual del análisis del discurso*. Barcelona: Ariel

Downs, A. 1957. *An economic theory of democracy*. New York: Addison Wesley Longman

Esaiasson, P. et al. 2007. *Metodpraktikan: Konsten att studera samhälle, individ och marknad*. Göteborg: Norstedts.

Fukuyama, F. 2005. *State-Building*. New York: Cornell University Press

Locke, J. 1986. *The second treatise of government*. London: Dover Publications

Lundquist, L. 1993. *Det vetenskapliga studiet av politik*. Lund: Studentlitteratur

Artículos

Fernando Contreras, T. 2007. "¿Cuál es la naturaleza del conflicto armado colombiano? *Comisión de Conciliación Nacional*. Artículo disponible en internet: <http://www.ccncol.org/Documentos/Cual%20es%20la%20naturaleza%20del%20conflicto%20armado%20colombiano.pdf>.

Posada Carbó, E. 2000. El lenguaje de la paz y sus errores. *Ideas para la Paz*. Artículo disponible en internet: http://www.ideaspaz.org/articulos/download/10lenguaje_de_paz_y_sus_errores.pdf.

Posada Carbó, E. 2002. La reformulación de la paz. *Ideas para la Paz*. Artículo disponible en internet: <http://www.ideaspaz.org/articulos/download/31lareformulaciondelapaz.pdf>

Posada Carbó, E. 2003: El lenguaje del presidente Uribe frente al terrorismo. *Ideas para la Paz*. Artículo disponible en internet: http://www.ideaspaz.org/articulos/download/42_el_lenguaje_del_presidente.pdf

Posada Carbó, E. 2004. El lenguaje presidencial y las perspectivas de paz. *Ideas para la Paz*. Artículo disponible en internet: http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download_comentarios/c15_lenguaje_presidencial.pdf

Vargas Meza, R. 1999. Colombia: usos y abusos de la guerra a las drogas. Los actores armados en Colombia y el problema de las drogas. *América Latina hoy*. Número 23, páginas 75-90.

Tokatlian, J. G. 2000. Colombia at war. The search for a peace diplomacy. *International Journal of Politics, Culture and Society*. Número 2, páginas 333-362.

Giraldo Ramírez, J. 2005. El nombre sí importa. El debate sobre la naturaleza actual de la guerra colombiana. *Corporación medios para la Paz/Empresas Políticas*. Volumen 5, páginas 147-155.

Restrepo, J. et al. 2004. The dynamics of the colombian civil conflict: a new data set. *Royal Holloway University of London*. Número 1, páginas 99-115.

Holmes, J. et al. 2007. A Subnational Study of Insurgency: FARC Violence in the 1990s. *Studies in Conflict & Terrorism*. Número 3, páginas 249-265.

Internet

Banco Mundial 2009. <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp>

Freedom House 2009. www.freedomhouse.org

www.presidencia.gov.co

http://comitecanadien.netfirms.com/COLOMBIA/farc_reyes.htm

<http://www.laneros.com/archive/index.php/t-120790.html>

http://cambio.com.co/portadacambio/762/ARTICULO-WEB-NOTA_Interior_CAMBIO-3948589.html

<http://www.elespectador.com>

<http://www.eltiempo.com>

El diccionario de la Real Academia Española, RAE. Acceso en línea a través de www.worldreference.com

<http://www.rfi.fr/actues/pages/001/accueil.asp>

www.manskligarattigheter.se

<http://fr.news.yahoo.com/3/20090827/tw1-colombie-indiens-massacre-5c16fb8.html>

<http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=868931>

Otras fuentes

Gómez, M. 2008. Colombia vive. 25 años de resistencia. *Canal Caracol*
Sesión informativa con el vicepresidente de Colombia, Francisco Santos Calderón, el 4 de abril 2008

Valenzuela, P. 2009. Möjligheter till fred i Colombia. Seminarium i Stockholm anordnat av Kristna Fredsrörelsen 23 april 2009.